

LA GUERRA SUCIA CONTRA CLAUDIA SHEINBAUM

#OPINIÓN

RUMBO POLÍTICO

Esta estrategia ha sido difundida en las plataformas digitales, particularmente en los grupos de WhatsApp



a guerra sucia en campañas políticas mexicanas persiste como obstáculo para la construcción de un proceso democrático transparente. Recientemente, la precan-

didata a la presidencia de Morena, **Claudia Sheinbaum**, ha sido blanco de una campaña negra, caracterizada por difusión de videos en redes sociales con información falsa, ediciones de audio y voz, descalificaciones personales y ataques.

Esta estrategia ha sido difundida en las plataformas digitales, particularmente en grupos de WhatsApp y en diversas redes sociales, evidenciando una inversión significativa de recursos. Según el dirigente nacional de Morena, **Mario Delgado**, se han identificado 17 páginas involucradas, algunas de origen internacional. Delgado ha apuntado a la llegada de **Max Cortázar** al equipo de **Xóchitl Gálvez** como detonante de esta campaña negra, propagada en los *Xochilovers*, coordinados por la hija de la precandidata.

La historia de guerra sucia en campañas

electorales en México no es nueva. En 2006, cuando **Andrés Manuel López Obrador** fue víctima de una intensa campaña negativa bajo el lema *un peligro para México*. En ese entonces, se sembraron dudas y temores entre los ciudadanos sobre la llegada de un presidente de izquierda a la presidencia, sin embargo, la realidad demostró que el verdadero peligro residía en otro lugar, con **Felipe Calderón**, que tuvo como secretario

de seguridad pública a un personaje siniestro vinculado con el Cártel de Sinaloa.

Es importante estar atento a la guerra sucia y denunciar el contenido, ya que la repetición de estas tácticas de propaganda negativa socava no sólo la calidad del debate democrático, sino también la confianza de la ciudadanía en el sistema político-electoral. Es evidente que, ante la carencia de propuestas y posibilidades reales de ganar la elección, la campaña del Frente Amplio ha tenido que recurrir a estrategias.

La respuesta a este desafío debe ser integral. Los candidatos, ciudadanos y medios de comunicación tienen un papel crucial en la mitigación de efectos negativos de la guerra sucia. El Presidente ha señalado con anterioridad el crecimiento del nivel de información y vigilancia de la ciudadanía ante la información divulgada por los medios.

Transparencia, verificación de hechos y fomento de un diálogo político constructivo son fundamentales. Un electorado informa-



do se convierte en la base para fortalecer la salud democrática y para promover elecciones centradas en propuestas. El compromiso de los actores políticos es esencial para superar este desafío. Sólo a través de un esfuerzo conjunto se podrá construir un entorno político más sano y confiable, donde la ciudadanía pueda tomar decisiones informadas. La democracia mexicana merece un debate constructivo, libre de tácticas que erosionen su integridad.

***Es importante
estar atento a
la guerra sucia
y denunciar
el contenido***

